



## NUESTROS PROBLEMAS

### Necesidad de correjirnos y superarnos

Talvez a muchos de los que nos leen o nos escuchan les resulta extraña la tenacidad de nuestra palabra, y les despierta sorpresa la febril insistencia de nuestras insinuaciones al ocuparnos de la organización en que actuamos y la necesidad que nos pagamos y sostenemos para los ferroviarios, de militar todos en ella. Dominados por esa impresión, y obsesionados por falaces y erróneas concepciones, no ha faltado quien haya querido confundir nuestras intenciones, atribuyéndonos la persecución de algún interés o propósito preconcebido en el ánimo de todas nuestras predicas.

Es que cuesta crear que entre los ferroviarios, como ha debido ocurrir en otros gremios, puedan existir hombres tan resueltos y queratistas y espontáneos, sin otras perspectivas que las que reinan para todos, sin una compensación distinta, sin un provecho mayor que el que se propone adquirir para los demás, pues dan empeñarse tanto, y ser capaces de luchar con tanta porfía por la consecución de una obra de exclusivo beneficio y utilidad colectiva. De ahí que en diversas ocasiones en vez de una acogida práctica, halagadora y digna siquiera de la labor que se realiza, se sienta censurar redamente desaprobanda y hasta descalando nuestra conducta en la acción que ejercitamos.

Es indudable que estas cosas no han de ocurrir en aquellos compañeros que algo experimenten en la vida suficiente, saben pensar con especial cordura, y obrar con buen fundamento. Ellos como nosotros, han de conciliar en que el gremio ferroviario necesita consumir muchas conquistas, y que para lograrlo, hasta la acción aislada de una fracción determinada de la masa, sino la acción conjunta del gremio todo, practica como es natural, por intermedio de una organización representativa, que interprete el maximum de las voluntades, en su mas franca y evidente expresión. El afán de nuestra tarea, se justifica así. Nos interesa y nos preocupa únicamente, la si la vida emprendida, si es que queremos algún día, llegar triunfantes al pináculo donde resplandece la luz anhelable y bella de esa alborada dichosa en que sueñan nuestras ansias de paz, de bienestar y de aventuras.

Sin extravíos, sin egoísmos y sin perjuicios equivocados, con la lucha sincera, con intenciones sanas, con esfuerzos entusiastas, con fe y perseverancia, hemos de tornarnos fuertes y hombres de saber triunfar, gloriosos e indefectiblemente.

J. E. ARTUCIO

### LA CONQUISTA DEL ESCALAFÓN

#### IMPORTANTE MANIFIESTO DE LA JUNTA CENTRAL

La Junta Central de la Confraternidad Ferroviaria ha editado un extenso manifiesto dirigido al gremio en general, en el que se da cuenta de la labor realizada por los compañeros que discuten los escalafones para el personal ferroviario de Tráfico y Talleres.

En él se ponen en claro los muchos obstáculos que hubo que vencer para llegar a la realización de tan vasta obra, y los que, no obstante los esfuerzos realizados para despejar el camino, subsisten aún obstaculizando el avance de la organización de los trabajadores hacia la liberación de sus nobles y justas aspiraciones.

Hace resaltar la Junta Central en su documento la voluntad que revelan los representantes de las empresas en las discusiones con nuestros delegados, tratando por todos los medios de malograr la obra en que actúan obligados, podemos decir, por el temor de que nuestra organización ponga en práctica sus poderosos medios de lucha.

Pero, a pesar de todo, la Junta Central, afirma una vez mas su inquebrantable decisión llevar a feliz término la obra iniciada y cree que el triunfo corresponderá indefectiblemente a los trabajadores, ya que el bien es cierto que se ha permeado hasta ahora en una actitud de tolerancia, nuestra organización cuenta con las fuerzas suficientes para hacerse respetar.

En este sentido la Junta Central, exhorta a los asociados a permanecer siempre alerta por si llega a hacerse necesario un cambio de táctica; esto es: por si las circunstancias aconsejan plantear la lucha en otro terreno o objeto de imponer por este medio lo que no se consiguió con buenas razones y sólidos argumentos.

Son, pues, los compañeros de las secciones los que deben dedicar preferente atención a este importante asunto, tratando de reforzar más aún los cuadros sindicales, y, sobre todo, estar preparados para poder responder dignamente al primer toque de alarma de nuestra organización.

Hombre prevenido vale por dos. Estemos, pues, dispuestos a reducir al enemigo a nuestra férrea voluntad de obreros conscientes de nuestra misión en la histórica lucha por la emancipación de nuestra clase.

El manifiesto a que aludimos ha sido ya remitido a las secciones a objeto de ser distribuido entre todos los asociados. Recomendamos especialmente a los compañeros que forman parte de comisiones, delegaciones, etc., traten de darle la mayor difusión a fin de que llegue a poder de todos los compañeros, aún de aquellos que encuentran en los puntos mas distantes de las distintas líneas ferroviarias.

### Labor proficua

Por resolución de los comités centrales de nuestra organización, una delegación de los mismos y de la Junta Central de la Confraternidad, compuesta por los compañeros Antonio Tramonti, José Benvenuto y José Sartorio, han visitado las secciones de Tucumán, La Banda y Ceres.

La labor realizada por esta delegación ha sido de excelentes resultados para la buena marcha de la organización, ella ha servido administrativamente para aclarar todas las dudas y malos entendidos surgidos del confusismo producido entre los compañeros con motivo de la última huelga realizada en esta capital y por las publicaciones insiduosas.

Se ha conseguido con esta delegación, solucionar satisfactoriamente los problemas de esos sindicatos, y así, entre los compañeros, que existían entre los compañeros, debido, especialmente, a las causas mencionadas. Aparte de esto, la delegación contribuyó a restablecer las buenas relaciones entre esas secciones y los cueros centrales.

La impresión que traen de su breve gira, los compañeros delegados es inmejorable, pues han podido observar que predominan por todas partes, un fuerte espíritu unitario, lo que significa que nuestra organización impera y goza el merecido prestigio.

Ha vuelto, pues, merced a la obra de esta delegación, a reinar la armonía más completa entre todos aquellos compañeros que en un momento de apasionamiento llegaron a olvidar que la unidad es el secreto del triunfo tanto en la nuestra como en todas las organizaciones sindicales, causa por la cual, continúan con mas entusiasmo y decisión que nunca la obra iniciada y que tendrá como obligado epílogo la emancipación de nuestra clase del yugo del capitalismo.

### Impudicia amarilla

LOS DIRIGENTES DE LA FAMOSA ASOCIACION FERROVIARIA NACIONAL, PIDEN QUE EL GREMIO DIGA QUIENES SON LOS AMARILLOS!

Ya estamos tan acostumbrados a los sarcasmos y las sandeces insuperables y sapientísimos "amarillos" de la no menos insuperable A. F. N., que no nos sorprenden las estravagancias de sus publicaciones hechas con el triste y vano fin de herirnos y molestarnos. Y si alguna vez como hoy nos disponemos a perder algunos momentos para ocuparnos de ellas, es porque nos causan la tentación de un trabajo risueño, alegre, espasivo, ya que como en el caso de que nos vamos a ocupar, no es posible hablar con seriedad, porque constataría esto, con las impresiones que nos produce la lectura de la publicación que vamos a comentar. En el número 123 del periódico oficial de la "Culta asociación" correspondiente al 10. del Agosto p.pdo. y bajo el título de "Los escalafones ferroviarios" hemos leído un artículo en el que, con agradable sorpresa, nos encontramos, entre otras tantas cosas risueñas, con la ocurrencia y oportuna interrogante: ¿quienes son los patronales? Por lo visto no saben quienes son. ¡Bien es cierto que es cosa harto difícil conocerse a sí mismo!

Comienza el artículo citado, expresando la impaciencia de que se sientan embargados esos buenos "amarillos" ante la morosidad de los escalafones, que termina por arrastrarlos hasta la casa de Gobierno, y penetrar hartos de curiosidad hasta el salón donde se efectúan las discusiones, donde al llegar son detenidos en la puerta por un ordenanza (cosa muy extraña para nosotros esto del ordenanza dando altos en la puerta) que "cuadrados" les manifiesta que no se podía entrar". Nos hace cierta cosquilla lo de la curiosidad por enterarse del estado de una obra que ellos han denegado desde un principio al gremio el derecho de realizarla, atribuyéndosela a las facultades exclusivas del Congreso de la Nación; pero no nos causa duda lo de la corrección del ordenanza al recibirlos, que ha debido cuadrarse, (a pesar de que no es una cosa muy acostumbrada en aquel recinto) por que la apariencia y el porte diplomático de que son poseedores, se presta a una feliz confusión, que a nosotros por desgracia, no nos está permitido producir, ni disfrutar, a

desar de todo nuestro elegante y correcto vestir, según sus expresiones. Al penetrar en la sala, dicen, "muy bien amueblada y ricamente alfombrada" (más o menos al estilo de los que ellos poseen en sus suntuosos y cómodos despachos de la calle Bolívar), han visto alrededor de una mesa ovalada a unos diez "camaradas". Aquí si que se han lucido; que barbaridad! Una mesa cuadrada, que resulta ovalada a los curiosos indagadores. Por lo visto las estadras que se dictan en el local social de estos buenos instructores, no dan el resultado que sería de esperar... o de lo contrario, se han desdichado mucho en la geometría.

Nuestra parte lamentamos realmente que los profesores del gremio ferroviario, los hombres de quienes esperamos las mejores y más buenas enseñanzas, nos desconsuelen con demostraciones tan ingratas...

Quedamos muy reconocidos, al favor que nos hacen al presentarnos ante el gremio en situaciones tan sencillas y sencillas. Eso de la actitud grave, de las meditaciones profundas, de los todos apoyados en la mesa, la cara sostenida con las manos, los ojos saltando de las órbitas, es realmente un cuadro sensacional que no solo debe causar estupor y lástima en ellos, sino en nuestros compañeros, que nos han sometido al martirio de cosas tan excepcionales.

Ya pueden ver nuestros camaradas, como nos mortificamos los delegados. El espectáculo que ofrecemos en los momentos de las discusiones, ha conmovido hondamente a los nobles espectadores que nos han contemplado. No hay duda, de que si logramos resistir hasta el final de las discusiones, nos han de inmortalizar, nos hacen héroes... Pero parece que a estos peripécicos observadores, según se desprende de lo que terminan comentando en su publicación, con especial y encarnizada dedicación, no les ha interesado tanto el punto de las discusiones, ni los ha conmovido más la situación de los delegados, que el costo de los Escalafones, y el perjuicio que les acarrea a las Empresas. Nos dicen que se han ocupado en indagar en otra repartición, que gastos llevaban, las discusiones, y al informarnos, se han sentido asombrados de la cantidad, y posiblemente debe haberles causado muy mal efecto, puesto que se trata nada menos que del tesoro de las Empresas. Vaya a no afectarlas pues, sería impropio.

Son tan nobles, tan compadecidos del mal ajeno, que no podrían sentirse indiferentes ante este mal de las Empresas. Nosotros se lo reconocemos, y se lo aprobamos. Hacen bien. Como es posible que para favorecer al gremio, se pretenda a criticar a los patronales. No faltaba otra cosa! Si el gremio quiere Escalafón, que lo pague él; tienen razón. Donde se ha visto semejante barbaridad! Si no pensáramos así, sería reconocernos patronales.

Tampoco encuentra lógico, y les concedemos nuevamente la razón, de que los gastos originados por motivo de las giras efectuadas por algunos delegados para explicar los Escalafones, los hayan costado las Empresas. Es natural que estos gastos debieron haberlos hecho los delegados de su propio peculio, o en su defecto, haberlos costado el gremio... De otra manera, sería obrar como patronales... tal cual como ellos lo declaran.

Las Empresas deben estar de parados y cuando ellas se personal con hombres tan condescendientes, que se preocupan y se interesan tanto en defenderles el tesoro. El gremio no necesita protectores, porque no posee caudales, ni tiene intereses que amparar...

Así llamados nuestros inteligentes y demagogos "camaradas" en su artículo, y así piden que el gremio diga quienes son los patronales; donde están... y nosotros, imitándolos complacidos, pedimos al gremio que nos diga ¿dónde están los patronales? ¿dónde están? Que lo diga el gremio, o mejor dicho, que lo revista, porque, a la verdad, hace mucho, "muchísimo tiempo" que lo dijo.

CONTRAPELO

A esta altura del trabajo se to-

### Llamado de atención

¿Hasta cuando los trabajadores han de estar divididos, por ideologías que reñan fuerzas a sus organizaciones en las luchas contra el capital, retardando su emancipación económica? Los capitalistas, sin distinción de castas y a pesar de las rivalidades que la competencia comercial impone entre ellos, se encuentran más que nunca unidos y organizados en la defensa de sus capitales y privilegios, que contra toda justicia detentan. Pero, los trabajadores que saben todo eso, pues lo sienten en carne propia, en sus luchas diarias por la vida, no ponen de su parte todo el empeño que deberían, para que este estado de cosas termine.

Dominados y fanatizados por ideologías, muy hermosas como teorías, pero muy difícil de llevar a cabo, cuando no se cuenta con una fuerza sólida y dispuesta a todos los sacrificios que tales empresas requieren, nos olvidamos de preparar y organi-

zar esa fuerza, que son los miles de trabajadores, que al margen de las organizaciones o como simples ciudadanos, presencias indiferentes o confundidos las polémicas que los hombres más conscientes o que lo parecen, pero de ideas opuestas, sostienen entre sí. Preocupados de dar a las organizaciones títulos más o menos llamativos, no nos preocupamos de averiguar, previamente, como sería lógico si los componentes de esas organizaciones tienen la mentalidad que se requiere para comprenderlo y las condiciones necesarias para practicarlos.

Basta que un núcleo más o menos importante de un gremio, tenga ideas "comunistas", por ejemplo: para querer embanderar a todo el gremio en dichas ideologías, como si el hecho de que un gremio lleve el título de "comunista", "anarquista", "socialista", etc., ya le capacitará para comprenderlo y practicarlos. Pero cuando las necesidades de la lucha diaria, los obligue a poner a prueba los ideales que tales postulados encierran, es cuando se demuestran la inconsistencia de tales ideales en la mayoría del gremio. Recien entonces, o sea cuando las cosas no tienen remedio, al menos momentáneamente, y cuando los compañeros más conscientes y de buena fé — las eternas víctimas de las algaradas semimaximalistas han pagado los platos rotos, es cuando nos percatamos de que no eramos tan fuertes como creíamos o que el edificio levantado adolecía de algunas fallas, ya que a la primera prueba se vino al suelo.

Cuando se trata de levantar un edificio lo primero que se debe hacer es examinar los materiales para ver si son buenos y resistentes. Después de eso, hay que poner buenos cimientos, y vigilar bien la construcción hasta su terminación, para estar seguros de que ha de resistir las pruebas a que se le quiere exponer.

Lo que necesitan hoy los gremios obreros son buenos arquitectos, buenos pilotos, más bien que caudillos teorizantes. Rodeados de peligros por todos los lados donde se dirija la mirada, con un enemigo fuerte y bien apuntado, pues aunque no fuéramos reconocidos, o así lo aparentamos, lo cierto es que hoy, por hoy, el capital, aliado con el estado, mantiene la iniciativa y que a duras penas y manteniendolos a la defensiva conservamos las posiciones a tanta costa conseguidas.

Yo sé que la culpa de lo que nos sucede, la tenemos los mismos obreros; no voy a cometer la ingenuidad, ni la tontería harto difundida de hacer cargar con los propios pecados, al que no los tiene, pues ocurre que muchos obreros y hasta instituciones tuvieran culpa alguna. La obra que ellos desarrollan no me preocupa, pues la encuentro lógica y natural, amamantada y desarrollada al calor y con el apoyo de todas las fuerzas reaccionarias, clero y estado, la prudencia justo es que defendan la fuente de donde previenen.

Pero los obreros, nosotros los eternos expoliados, los que todo producimos, y de nada gozamos, pues apenas si las migajas del banquete de la vida alcanzamos a recoger, ¿qué podemos alegar? Nacidos en la miseria, criados en la ignorancia y sin otra perspectiva que la esclavitud, el hogar como final de una vida de trabajo, nada disculpa nuestra apatía o indiferencia.

Solamente la ignorancia de muchos, apoyada inconscientemente por el fanatismo ideológico de algunos, tiene la culpa de lo que sucede, que mantiene dividida y anarquizada la clase trabajadora. ¿Cómo quieren estos obreros llenos de teorías, (si se quiere bien intencionados) llevar a la práctica ideas que no se apoyan en la realidad? Si no cuentan con el apoyo de la masa trabajadora? Yo creo que muchos de estos compañeros deben vivir en la Luna, por que sino no se explica su aberración en querer llevar a los gremios a sostener ideas que no comprende. Con esto no quiero decir que el ser comunista y anarquista o socialista, sea malo, no; por el contrario, estoy en un todo de acuerdo con los postulados que tales ideas encierran; la única diferencia que existe entre los que proclaman a "outrance" tales ideas, es que como he dicho anteriormente ellos vive en la luna, y no en la tierra, donde los trabajadores se preocupan muy poco de estudiar las causas verdaderas de su miseria, como si no les interesara, o el remedio hubiera de venir por sí solo.

La prueba de lo que digo, está bien a la vista, no se necesita ser muy perspicaz para verlo.

¿No vemos a la juventud de trabajadores como corre, presurosa como si de ello dependiera su felicidad, a las canchas de football, discutiendo sobre si este jugador pega mejores "patadas" que aquel otro? No vemos como corre al hipódromo donde se juega parte de su jornal, sacandose del pan de su familia? Observadlos como discute sobre las probabilidades que tiene de ganar este o el otro caballo; sabe como se llaman los padres de todos estos hasta la tercera o cuarta generación, nombre del cuidador y Stud a que pertenecen. Dirijámonos a esa misma juventud y preguntémosle: ¿porqué no concurre a las asambleas de sus respec-

vos gremios, porqué no se asocian, porqué no concurren a las conferencias culturales, o a las bibliotecas obreras; ¿así digan cuantos son los libros o folletos que han comprado. Si solo hubieses conscientes, la contestación les decepcionará, unos os dirán que les falta tiempo o viven demasiado lejos para ir a las asambleas o conferencias, otros dirán que para ir a "sentir macanas" y perder el tiempo no van y en cuanto a ir a las bibliotecas o comprar libros, para eso no tienen tiempo ni dinero, y, por otra parte, son tan sabios que los libros nada tienen que enseñarles. Y creéis compañeros que con tales elementos es posible llevar a la práctica los ideales que encierran postulados tan hermosos? Yo entiendo que no, y sin embargo hay que contar con ellos, si es que se quiere conseguir algo práctico. Por eso como patrones ¡adelante siempre! y con el arma al brazo aprovechemos la ocasión para ir a presentarse a los hacendados obreros, sino por el contrario, propagamos la unidad, al fin y al cabo todos vamos al mismo fin, así que por diferentes caminos, pues nuestros intereses son comunes. Propongámonos nuestros ideales, hagámonos comprender a muchos obreros el perjuicio que se causa por su indiferencia en los asuntos gremiales, digámosles que como soldados de la causa más santa y justa — como es la emancipación de los trabajadores — está en el deber de dejar de lado todo lo que no sea el triunfo de esta causa, que al así no lo hace, lo consideraremos como un desertor, y que el desprecio y la maldición de todos los hombres conscientes y de corazón lo acompañará en cualquier rincón donde se refugie.

Si sois sinceros, si como trabajadores sufrís las miserias que este régimen maldito nos impone, no hagáis obra divisionista, al contrario; propagad la unidad a toda costa, y no permitáis que nadie, inconsciente o malvado, propague la división.

MANUEL GUERRA

### En defensa de los principios de nuestra acción

En los momentos actuales, en que elementos ajenos a la organización obrera, tratan por todos los medios, por mas calumniosos que estos sean, de desviar a ésta de su lucha revolucionaria y de clase, es cuando los trabajadores hemos de dejar bien sentada nuestra capacidad intelectual para guiarnos, sin ayuda extranjera, por el camino recto que nos conducirá a la conquista de nuestras libertades, dando así una buena lección, a algunos marcados por las alturas que quieren convertirse en nuestros directores espirituales.

Las indicaciones que se le hacen a los organismos obreros por los que siempre han estado al margen de la verdadera lucha de clases, es el mayor insulto que se le puede inferir a la clase trabajadora, puesto que con ello se quiere desconocer nuestra propia capacidad para resolver los problemas que atañen al mundo del trabajo. Pero a donde se descubra todo la maldad que encierran esas indicaciones, es al constatar que, para la solución del problema que se nos plantea, se nos aconseja emplear armas que nuestros "consejeros" siempre han juzgado "ineficaces", — a parte de querer hacer lo de aquel celebre capitán que embarcó su tropa quedándose él en tierra.

En materia de fuerza y de convicciones, nadie está mejor enterado que la misma clase trabajadora para saber cuando puede y le conviene iniciar una acción cualquiera. Además, que cuando llegue ese momento, los obreros se cuidarán muy bien de pedir consejo a los que no son de su clase, y menos a los que siempre han considerado como cosa secundaria la acción Sindical de los trabajadores. Bonita manera de resolver un problema encargándole al prójimo su solución. Pero, no es ese el quid de la cuestión.

Los sindicatos obreros, que estudian también, y más a fondo que nuestros oficiosos "consejeros", los males que aquejan a los trabajadores, se han dado a la tarea de aplicarles el verdadero remedio que ha de ponerle fin. Para ello necesitan, ante todo, crear una fuerza poderosa que les permita salir triunfantes en la lid, porque saben que el mal no se ha de combatir con frases más o menos rimbombantes o discursos kilométricos; porque en último análisis el problema obrero, es una cuestión de fuerza, de poder. Hasta aquí nadie dirían nuestros pretendidos "directores espirituales" pues esto para ellos es lo accesorio. Pero lo grave para ellos (los consejeros extraños) es que junto con la creación de esa fuerza combativa, los trabajadores se van creando una capacidad intelectual y tratan de replantar a las arcaicas instituciones burguesas, con su fealdad y justiciera organización de clase.

Es claro, que, si los ferroviarios, por ejemplo, adquirieran la capacidad necesaria para asumir la dirección de la industria del riel, y si igual que éstos los demás trabajadores de las distintas ramas de la industria u oficios, no van a nombrar para su administración o para "consejeros" a ningún mata-sanos o aboga-







límite de edad. ¿Qué utilidad o beneficio reporta pedir para el gremio los 25 años de servicio, y establecer como mínimo 45 de edad? ¿No les parecería más conveniente que dijeran lo que nosotros ya hemos dicho en la misma ocasión que señalamos más arriba, después de los 25 años de servicio, y cualquiera que fuera la edad del obrero o empleado ferroviario.

Nosotros no queremos con este breve comentario, restar al acto realizado por esos "camaradas", toda la importancia que ha sabido revestir la crónica periodística, ni el que deba corresponderle por la forma "humanitaria" con que ha sido encausado por sus ejecutores. Reconocemos como en todas las cosas la buena

disposición y el arrojo de que se muestran animados nuestros felices camaradas de la burocracia ferroviaria, y nos regocijamos, aunque no lo crean, de los buenos propósitos que se saben interesar, y del éxito con que logran celebrar ante el primer magistrado de la república, como representantes más caracterizados del gremio.

Sentimos tan solo, y así lo dejamos entrever siempre, el poco alerta, y la escasa eficacia con que se conducen en sus gestiones para que el gremio tan ansioso de realidad, no tuviera que vivir sujeta a esperanzas tan largas, a ilusiones tan eternas...

Modesto Ferroviario.

## Por la remoción del Directorio de la caja de jubilaciones

### PROTESTAS DE LAS SECCIONES

Con el fin de que sea atendido el pedido formulado por la Junta Central de la Confraternidad Ferroviaria, en el sentido de que se proceda a la remoción del directorio de la Caja de Jubilaciones y Pensiones ferroviarias, nuestras secciones han comenzado a hacer llegar hasta el ministro de Obras públicas de la nación su voz de protesta.

Como se sabe, el directorio de la Caja de Jubilaciones está integrado por un solo representante de los obreros y empleados ferroviarios; los demás representan a las empresas y a la A. F. Nacional que responde en un todo a las inspiraciones de estas, razón por la cual la obra que realizan es completamente negativa para los trabajadores.

En virtud de esto y de nuestra convicción de que la representación que usurpó la A. F. N., entidad que ha evidenciado hasta el cansancio ser patronal, corresponde a nuestra organización, que agrupa en sus filas a la absoluta mayoría del gremio, que se ha pedido la remoción del actual Directorio y su reemplazo por los representantes que corresponden a la Confraternidad, pedido que apoyan todas las secciones.

Es de esperar que tan justo pedido será tomado muy en cuenta, pues de lo contrario no sería difícil que la organización, en defensa de los intereses que representa, asumiera otra actitud.

En la imposibilidad de dar publicidad a la gran cantidad de notas que han sido enviadas con este motivo, iremos publicándolas a medida que el espacio lo permita.

He aquí algunos:

#### BOLIVAR

"Los abajo firmados, adherentes a esta seccional de la Confraternidad Ferroviaria no pueden silenciar su formal protesta por la descarada e inapropiada intromisión de la Asociación Ferroviaria Nacional, entidad esta, cuyo carácter patronal creemos inofensivo hacer resaltar por cuanto ello ha sido probado ininidad de veces, y que hoy, arrojándose la representación del gremio ferroviario de que carece en absoluto, pretende usurpar nuestra genuina representación en la Caja de Jubilaciones y Pensiones.

Hemos solicitado por intermedio de nuestros comités directivos la pronta remoción del directorio de la Caja por entender que el actual carece de la simpatía y confianza de la enorme mayoría del personal ferroviario de la república — agrupado en la Confraternidad Ferroviaria — y más aún: porque en la actualidad hay una entidad que no le otorga la mínima confianza, y en la cual se halla asociado una infima cantidad de ferroviarios y que aún así, señor ministro, ni remotamente puede pretender ser la expresión fiel del sentir del gremio si se tiene en cuenta que su mayoría la constituye la alta superioridad administrativa de las empresas y que en ningún momento sus sentimientos pueden sentirse hermanados con el de los que, por razones de sus salarios miserables, sufren las consecuencias de tan irritante desigualdad.

Se pretenderá, señor ministro, desconocer el innegable derecho que tenemos a nuestra directa intervención en la administración del mismo directorio.

Si consideramos que aún en la misma constitución de él, en vez de un directorio de una entidad creada por y para obreros, que es el fruto de sus ingentes sacrificios, se asemeja a un cuerpo democrático por que a todos dispuestos a hacer llegar hasta los señores y hasta por su constitución misma, no dudamos se nos dará plenamente la razón y el motivo de esta nuestra formal protesta.

Confiamos en que V. E. tomará una intervención justiciera poniendo las cosas en su debido lugar preparándonos a ser los primeros en aceptar los cambios que el señor ministro nos imponga.

Sin otro motivo saludamos."

#### LA PLATA (M. Vo.)

"A S. E. el señor ministro de O. P. Dr. Pablo Torello. — En nombre de la Confraternidad Ferroviaria, sección La Plata (M. Vo.) me es grato poner en su conocimiento que esta seccional vería con agrado y satisfacción la pronta normalización del funcionamiento de la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones ferroviarias por no estar de acuerdo la actuación de los miembros del directorio de la referida caja con las aspiraciones del gremio, razón por la cual creemos conveniente la urgente necesidad de solucionar esta situación, a fin de que las resoluciones de la caja se ajusten en su todo a la fiel interpretación de la ley.

Es, pues, en nombre de los ferroviarios de la sección La Plata y Meridiano V. que elevamos nuestra protesta en el sentido de que esa situación anormal no se perpetúe.

Al mismo tiempo manifestamos a V. E. que estamos en un todo de acuerdo con las reclamaciones elevadas a su conocimiento por intermedio de los representantes de la Junta Central de la Confraternidad Ferroviaria, la que llena las aspiraciones del gremio ferroviario.

Esperamos, pues, la pronta intervención del señor ministro en la solución de la normalización del funcionamiento de la mencionada institución para evitar que este estado de cosas continúe perjudicando los intereses de tan numeroso gremio.

#### JUNIN

"En nombre de la sección Junin de la Confraternidad Ferroviaria, nos es grato poner en su conocimiento que los obreros ferroviarios asociados en esta seccional, en el deseo justificado de que sea atendido el

pedido formulado por la Junta Central de la Confraternidad Ferroviaria, en el sentido de que se proceda a la remoción del directorio de la Caja de Jubilaciones y Pensiones ferroviarias, nuestras secciones han comenzado a hacer llegar hasta el ministro de Obras públicas de la nación su voz de protesta.

Como se sabe, el directorio de la Caja de Jubilaciones está integrado por un solo representante de los obreros y empleados ferroviarios; los demás representan a las empresas y a la A. F. Nacional que responde en un todo a las inspiraciones de estas, razón por la cual la obra que realizan es completamente negativa para los trabajadores.

En virtud de esto y de nuestra convicción de que la representación que usurpó la A. F. N., entidad que ha evidenciado hasta el cansancio ser patronal, corresponde a nuestra organización, que agrupa en sus filas a la absoluta mayoría del gremio, que se ha pedido la remoción del actual Directorio y su reemplazo por los representantes que corresponden a la Confraternidad, pedido que apoyan todas las secciones.

Es de esperar que tan justo pedido será tomado muy en cuenta, pues de lo contrario no sería difícil que la organización, en defensa de los intereses que representa, asumiera otra actitud.

En la imposibilidad de dar publicidad a la gran cantidad de notas que han sido enviadas con este motivo, iremos publicándolas a medida que el espacio lo permita.

He aquí algunos:

"Los abajo firmados, adherentes a esta seccional de la Confraternidad Ferroviaria no pueden silenciar su formal protesta por la descarada e inapropiada intromisión de la Asociación Ferroviaria Nacional, entidad esta, cuyo carácter patronal creemos inofensivo hacer resaltar por cuanto ello ha sido probado ininidad de veces, y que hoy, arrojándose la representación del gremio ferroviario de que carece en absoluto, pretende usurpar nuestra genuina representación en la Caja de Jubilaciones y Pensiones.

Hemos solicitado por intermedio de nuestros comités directivos la pronta remoción del directorio de la Caja por entender que el actual carece de la simpatía y confianza de la enorme mayoría del personal ferroviario de la república — agrupado en la Confraternidad Ferroviaria — y más aún: porque en la actualidad hay una entidad que no le otorga la mínima confianza, y en la cual se halla asociado una infima cantidad de ferroviarios y que aún así, señor ministro, ni remotamente puede pretender ser la expresión fiel del sentir del gremio si se tiene en cuenta que su mayoría la constituye la alta superioridad administrativa de las empresas y que en ningún momento sus sentimientos pueden sentirse hermanados con el de los que, por razones de sus salarios miserables, sufren las consecuencias de tan irritante desigualdad.

Se pretenderá, señor ministro, desconocer el innegable derecho que tenemos a nuestra directa intervención en la administración del mismo directorio.

Si consideramos que aún en la misma constitución de él, en vez de un directorio de una entidad creada por y para obreros, que es el fruto de sus ingentes sacrificios, se asemeja a un cuerpo democrático por que a todos dispuestos a hacer llegar hasta los señores y hasta por su constitución misma, no dudamos se nos dará plenamente la razón y el motivo de esta nuestra formal protesta.

Confiamos en que V. E. tomará una intervención justiciera poniendo las cosas en su debido lugar preparándonos a ser los primeros en aceptar los cambios que el señor ministro nos imponga.

#### AL DESORGANIZADO

"Por qué vives tan lejos de tu hermano, y no le causas horror esas cadenas que te arrastran, mendigando del tirano? ¿Por qué no le informas que estás en la cárcel, y que él, bajo el peso de tus penas, vas recordando, a la par que te condena a aceptar la limosna de un carcelero, a la indiferencia te domina y no ves a tus plantas el abismo, y sólo, sólo, eres carne de los viles y atrevidos verdugos de tu mismo."

F. CASTRO

## LA PRENSA

Nadie ignora el poder que ejerce la prensa en la vida política, social y económica de un país. Todos, más o menos, hemos palpado este triste realidad, todos hemos visto a los pobres arrastrados hacia las más horribles matanzas en virtud de la perversa influencia de la prensa capitalista. El "genio de Gutenberg" inventando la imprenta ha sido aprovechado casi exclusivamente por los enemigos del progreso y la justicia para envenenar las mentes del pueblo haciéndole creer en las más absurdas atrocidades.

El gobierno tiene su prensa especial que lo defiende, que espanta sus ideas, que engaña día tras día a las masas productoras que son su sostén. La Iglesia tiene su prensa que día tras día obscura las mentes de los pobres creyentes que esperan su liberación de la miseria en un ficticio mundo de ultratumba. Los partidos políticos tienen su prensa que es el portavoz y la alcahuete de todas sus canalladas y embustes para adormecer las nacientes aspiraciones de libertad de los pueblos. Toda esta prensa que dejamos enumerada forma un conjunto que se conoce con el nombre de prensa capitalista, la cual con más o menos diferencia de

detalle, defiende y ensalza la clase capitalista en detrimento de la clase proletaria.

Los diferentes partidos y las diferentes creencias que se cobijan bajo el sistema capitalista tienen sus órganos en la prensa porque no ignoran el poder que este ejerce en las muchedumbres. Sólo los obreros, la clase más útil, la más numerosa y la más respetada, carecen de prensa que los defienda y propague a los cuatro vientos los ideales de emancipación. Todos comprendemos la necesidad de tener un órgano en la prensa pues todos, ora individual ora colectivamente hemos recibido los latigazos de la prensa enemiga. ¿Por qué, pues, no hemos de llegar a un entendimiento para dar vida a la prensa obrera que existe y crear otra nueva prensa desinteresada que sea necesaria?

Nosotros los que comprendemos el poder de la prensa debemos ser los primeros en poner manos a la obra para crear un poderoso órgano revolucionario. Ahora es el momento: ¡A la obra camaradas!

De Solidaridad, de Chicago.

ONOFRE DALLAS

## Actos oficiales

### Reunión de los Comités

#### SESION DEL 17 DE JUNIO

Presidente: Perez — Presentes 12 miembros.

ACTA — Se aprueba sin observación el acta de la reunión anterior.

ASUNTO ESPINOLA — La secretaría informa de la expulsión de este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

TRANSVARIOS DEL SUD — La secretaría da cuenta de la remisión de la circular N.º 21 a las secciones, pidiendo ayuda para los camaradas cesantes de la sección Transvarios del Sud.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

resuelve continuar las gestiones iniciadas.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

Se aprueba lo actuado por los secretarios.

EXPULSION DE OLEA — De acuerdo a un pedido formulado por los delegados que discuten los escalafones, quienes comprobaron que este individuo traidor a la confianza en él depositada por la organización, cosa que él mismo reconoció en una asamblea realizada al efecto, se resuelve expulsarlo de la organización.

CAMBISTAS DE BS. AIRES SUD

En vista de que a estos compañeros no se les abona la diferencia correspondiente cuando retribuyen capacitados, se resuelve que una comisión de éstos concurre a la secretaría para que juntamente con una comisión de los compañeros que discuten el escalafón concurren ante la Dirección de F.F. C.O. y soliciten el asunto.

BUENOS AIRES C. G. B. A. — La secretaría informa sobre la resolución tomada por la asamblea efectuada por esta sección el 10 de junio y del manifiesto editado por la misma, en el que se censura e injuria a los compañeros que están al frente de la organización.

Se resuelve llamar la atención a la citada sección por los términos que emplean al referirse a la actuación de la Junta Central.

Se acuerda, también, pasar una circular a las secciones aclarando las inexactitudes que se dicen en el manifiesto.

DIRECCIONES SECCIONALES — La misma sección solicita se le envíe las direcciones de todas las secciones que integran la organización a fin de remitirles el manifiesto editado por ella.

Se resuelve no acceder al pedido, y la sección, a la vez, se le encarga de la expedición, corriendo los gastos de franquicio por cuenta de la sección.

LA BAJADA Y VILLARS — En vista de la situación anormal por que atraviesan estas secciones que, editaron manifiestos difamatorios para la organización, se resuelve nombrar a los compañeros Carlini y Callegari para que concurren a las mismas y traten por todos los medios de hacer renacer la armonía en las citadas secciones, y pedir a la Junta Central que, al firmar un compañero para integrar esta comisión.

A las 18.30 se levanta la sesión.

## Lo que ocurre en el Oeste

### HAY QUE DISPONERSE A LUCHAR

Lo que no sucede en los demás ferrocarriles de la República con el personal, por su espíritu combativo por su conciencia de clase por la decisión y firmeza con que difunden su dignidad de obreros organizados que supieron conquistar, imponer el respeto que como tales se merecen, ocurre aquí en el Ferrocarril Oeste, para vergüenza y escarnio de nuestra dignidad.

Esta bien que conservemos la debida disciplina para con nuestra organización, no creando conflictos aludidos ni promoviendo movimientos bulliciosos que puedan poner en duda nuestra entereza de criterio y hacer peligrar nuestra acción en la lucha; pero, cuando se ha lesionado tan groseramente nuestra dignidad, cuando se hieren los intereses colectivos y cuando se humillan a nuestros más destacados militantes, existe una causa grave que, para subsanarla, es necesario una acción enérgica; cuando se toca a los hombres más activos de la organización debe interpretarse no como una afrenta o un castigo a un hombre determinado sino como un tanto para averiguar el estado de ánimo de la organización y la cual pertenece para más tarde llevar a cabo un ataque que traiga como consecuencia el desahucio, la desidia y la descomposición completa de la entidad; tal es lo que pretende la empresa del Oeste y que nosotros debemos evitar, matando la intención en sus comienzos.

Esta trama tan hábilmente urdida, esta dirigida especialmente por las personas que más se precian de justicieros, nos referimos al Jefe de Tráfico y al Gerente.

Quien conozca los actos del Jefe de Tráfico del Oeste, desde su comienzo hasta la fecha, no podrá decir que exponemos algo que no es, ni que lo dirigimos epitetos que no se merezca. No es nuestro ánimo calumniar, solo deseamos demostrar la verdad en toda su amplitud y para esto es necesario sacar la careta a quien la tenga, es lo que vamos a hacer para que los camaradas comprendan, ¡Cuán pequeño es un hombre tan grande!

¿Que fué lo primero que hizo nuestro "querido" Jefe de Tráfico? Nombrar un inspector de economía. Todos recordamos que actuación tuvo este famoso inspector, como también se ha tenido. Sin embargo es absurdo pensar que este hombre fuera culpable de todos los actos que realizaba, este era una simple figura decorativa, un portavoz, tras el cual se escondía el verdadero tirón, nuestro "amable" Jefe. Timido como buen hipocrita, incapaz de razones frente a los hombres, pero muy fuerte cuando está solo; por eso imparte que las ordenes mas ruines y aceptaba las barbaridades mas grandes que una mente extraviada pueda concebir.

Así es como fue poniendo en práctica su plan de economías, despidiendo a unos y tirando a los otros. De todos modos, había uno que cargaría con la culpa.

El inspector de economía — era él quien iba a chocar todas las iras del personal. ¡Quedaban horas en la miseria! Nada importante; el caso era economizar unos pesos entre el personal que más trabaja y menos gana, poder así ubicar unos cuantos zánganos "importados", para curarse para él y otros parásitos de menor cuantía, aumentos respectivos; lo demás era secundario esta es la verdad y, así, en el término de cinco años, hemos visto saltar el sueldo de este señor, de 1200 a 2400. ¡Pobre economía!

La falsedad, no para aquí. Es necesario decir algo más aunque sea todo; es bueno recordar, que mientras desde su oficina despedía latigazos, se dirigía a los jefes imponiéndoles su ayuda, prometiéndoles el oro y el moro, y hay que reconocer, no han faltado imbéciles que como buenos serviles respondieran al llamado. Los hubo, pero todos ellos, han tenido por fin que darse cuenta que solo eran promesas, y nada más que promesas, porque el oro era poco para él.

En la actualidad ocurre lo mismo: nuevamente nos encontramos ante un vasto plan de economías; los esfuerzos de las inspecciones de tráfico andan atareadistas, corren en todas direcciones. Tienen orden de nuestro "amable" Jefe de indicarle a la mayor brevedad, el lugar donde pueden hacerse algunas víctimas.

Es natural — estos sucesos van de acuerdo siempre con el Buldock y, ya tenemos camaradas que sufren las consecuencias de los malos momentos sin luz producir.

Muchas estaciones, que desde 1917 gozaban de la jornada de 8 horas, porque así les corresponde de acuerdo a la Reglamentación, con este cerrazón "económico", les fué impuesta la de 10 horas.

¿Que infringe un decreto gubernamental? ¿Que años cuantos quedan sin pan y otros sufren un recargo indebido? Eso nada preocupa a nuestro "Justiciero" y "Bondadoso" Jefe; el caso es economizar unos pesos y estar siempre en condiciones de perder, sobre los 2.400 un "pequeño" aumento más.

Ha aquí un hecho muy notable: Hace aproximadamente un mes se ha dirigido por carta a todos los jefes de estación al mismo tiempo que ponía en movimiento todos los reptiles de las inspecciones de tráfico; proponiendo al personal, el pago de francos y licencias a cambio de no hacer uso de ellas.

Sobre este punto llamamos muy especialmente la atención de los camaradas; es necesario que midan las consecuencias que la aceptación de tal oferta crea a numerosos Relevantes. Deben tener bien presente que los pesos que reciben a cambio de la licencia o francos, representan la destitución de numerosos compañeros. Si de la acción económica pasamos a la acción disciplinaria, la actuación de nuestro "buen" Jefe sigue siendo igualmente descabellada. Para poder tirar la piedra y esconder la mano, cosa que hace a las mil maravillas, ha creado una comisión de disciplina formada por no se que tales pasados livianos, pero al sé (y lo saben todos los demás que está no es mas que un parangón contra el cual deben dirigirse todos los reproches y lamentos del personal.

En esta forma nuestro "amable Jefe" por causas insignificantes, aplica los castigos mas duros; da satisfacción a sus instintos fierros, pone a salvo su personal (que es lo que más le interesa) escondiéndose detrás de la famosa comisión, y luego se presenta de nuevo como "hombre" altamente "justiciero".

¿Merece o no merece el mismo fin que el inspector de economía?

Si dejamos un momento a tráfico y nos trasladamos a la Gerencia, chocamos con esta pregunta: ¿Que es el primero que hizo nuestro Gerente a su regreso de Europa?

No obstante saberlo todos los camaradas o por lo menos la mayoría; para satisfacción nuestra nos vemos obligados a repetirlo; porque, a decir la verdad, en aquel entonces no creíamos que nuestro Gerente fuera tan efímero.

Todos recordarán perfectamente que al llegar a Montevideo en un reportaje al correspondiente de "La Nación" ha declarado, en tono angustioso que a



**Aclaración**

En el número anterior una crónica correspondiente a la sección Monte Caseros apareció bajo el nombre de Juan, de manera pues que el cambio de Comisión que allí se daba cuenta corresponde a Monte Caseros (tráfico),